



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA SEDE GUAYAQUIL
CARRERA DE COMUNICACIÓN**

REVISTA CULTURAL POSTALES

**Trabajo de titulación previo a la obtención del
Título de Licenciada/o en Comunicación**

AUTOR: PAULA ANDREA OÑATE MARIN

TUTOR: ALFREDO EDUARDO AYORA RECALDE

**Guayaquil - Ecuador
2021**

CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Paula Andrea Oñate Marin con documento de identificación N° 0930431887 manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Guayaquil, 08 de septiembre del año 2021

Atentamente,



Paula Andrea Oñate Marin

0930431887

CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Yo, Paula Andrea Oñate Marin con documento de identificación No. 0930431887, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Artículo Académico: Revista Cultural “Postales” el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Comunicación, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Guayaquil, 08 de septiembre del año 2021

Atentamente,



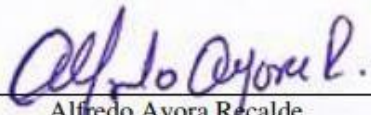
Paula Andrea Oñate Marin
0930431887

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Alfredo Eduardo Ayora Recalde con documento de identificación N° 0921714424 docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: REVISTA CULTURAL “POSTALES”, realizado por Paula Andrea Oñate Marin con documento de identificación N° 0930431887, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Artículo Académico que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Guayaquil, 14 de septiembre del año 2021

Atentamente,



Alfredo Ayora Recalde
C.I.0921714424

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Quiero dedicarle este trabajo a todas las personas que estuvieron conmigo desde el día que se me ocurrió hacer una revista desde cero. A mis padres, por apoyarme con la universidad; a los amigos que la universidad me ha dado, por darme sus opiniones respecto a lo que estaba haciendo y ayudándome a mejorar. También dedico POSTALES a quienes me concedieron parte de su tiempo para hacerles entrevistas y poder realizar los temas, a los colaboradores que me aliviaron un poco el trabajo y a Peluche, mi mascota que pasó las malas noches junto a mí.

Agradezco primero, a Dios, por darme la vida y marcar mi camino a través de esta carrera. A mi papá y mi mamá por nunca dejar de creer en mí y brindarme la ayuda económica para cursar la universidad. A la Universidad Politécnica Salesiana, por ser la que me acogió y me ha dado todo lo que necesito estos últimos cuatro años y medio; a los profesores, quienes me transmitieron su conocimiento, me motivaron y me aconsejaron cuando tenía muchas cosas en la mente. A mi tutor, finalmente, por sus consejos y correcciones, y por aceptar trabajar conmigo.

RESUMEN

A las revistas culturales se las puede ver como publicaciones en el que se habla temas de arte, las letras, el cine, entre otros. No obstante, históricamente, las revistas culturales han formado parte del desarrollo de América Latina en su camino a la modernización, siendo un medio de comunicación en el que se exponían principalmente ideologías políticas, reflexiones y puntos de vista del entorno durante épocas de dictaduras y post-dictaduras. Ecuador no es la excepción a esta tendencia que viene de siglos atrás. En el estudio de José Villamarín Carrascal “Revistas del Ecuador, un primer acercamiento histórico”, se conoce que la aparición de las revistas en general en el país data del año 1870, entre ellas aparecen también las de temática cultural que varían desde lo literario hasta lo religioso. Son muchos los nombres que han generado un impacto en su tiempo, pero la escasa documentación de estos solo ha rescatado algunos. Antes de la llegada del internet, los tirajes eran impresos. Ahora, es una combinación de ambos. Ciertas revistas culturales siguen siendo físicas y, de hecho, forman parte de suplementos de la prensa escrita; mientras que otras se digitalizan y tienen su propio sitio web, esto les permite contar con una

serie de herramientas que las convierte en más dinámicas para su público. Sin embargo, las nuevas tecnologías no han ayudado del todo a las revistas independientes a que sus publicaciones se mantengan continuas; como se evidencia con la considerable cantidad de revistas que no tuvieron muchos tirajes. El objetivo de esta investigación es crear una revista cultural de Guayaquil; por lo mismo, hay que conocer la historia de las existentes y desaparecidas que marcaron por su importancia en el momento y en lo que se puede basar la que se está creando lo que conllevó también a hacer un estudio de mercado; como conclusión, los recursos bibliográficos son escasos y se da a conocer que la situación de las revistas culturales sigue siendo el mismo, son efímeros, así como hay interés en la sociedad actual de tener contenido cultural.

Palabras claves: Revistas culturales, cultura, internet, Guayaquil.

ABSTRACT

Cultural magazines can be seen as publications in which topics such as art, literature, cinema, among others, are discussed. However, historically, cultural magazines have been part of the development of Latin America on its way to modernization, being a means of communication in which political ideologies, reflections and points of view of the environment were mainly exposed during times of dictatorships and post-dictatorships. Ecuador is no exception to this trend that goes back centuries. In the study of José Villamarín Carrascal "Magazines of Ecuador, a first historical approach", it is known that the appearance of magazines in general in the country dates back to 1870, among them are also those of cultural themes ranging from literary to religious. There are many names that have generated an impact in their time, but the scarce documentation of these has only rescued some of them. Before the advent of the Internet, the print runs were printed. Now, it is a combination of both. Some cultural magazines are still physical and, in fact, are part of print supplements; while others are digitized and have their own website, which allows them to have a series of tools that make them more dynamic for their audience. However, the new technologies have not entirely helped independent magazines to keep their publications continuous, as evidenced by the considerable number of magazines that did not have many print runs. The objective of this research is to create a cultural magazine of Guayaquil; for the same reason, it is necessary to know the history of the existing and disappeared ones that marked for their importance at the time and on which the one being created can be based, which also led to a market study; as a conclusion, the bibliographic resources are scarce and it is

Keywords: Cultural magazines, culture, internet, Guayaquil.

ÍNDICE DE CONTENIDO

<u>Dedicatoria y Agradecimientos</u>	5
<u>Resumen</u>	6
<u>Abstract</u>	7
<u>Introducción</u>	9
<u>Justificación</u>	10
<u>Marco Teórico Referencial</u>	11
<u>Objetivos general y específicos</u>	12
<u>Metodología</u>	13
<u>Pre</u>	

Producción

14

Post Producción 14Anexos.....20Anexo 1 20Anexo 2 23**INTRODUCCIÓN**

La Real Academia Española (s.f.) define a la *cultura* como “conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico”; mientras que a “revista” concreta que son “publicaciones periódicas con textos e imágenes sobre varias materias, o sobre una especialmente”. En conjunto, constituyen un medio de comunicación que presenta en su contenido profundidad a temas que los periódicos solo muestran como noticias (usualmente de actualidad), generando reflexiones y debates de los tópicos.

Las revistas culturales (anteriormente llamadas “periódicos literarios) desde sus inicios, han presentado en sus tirajes realidades sociales e ideologías; exponen la diversidad, problemáticas y se especializa en las críticas (enfocado en la parte literaria). Históricamente, fueron fundamentales en la modernización de Latinoamérica, la cual estaba atrapada en un contexto político lleno de dictaduras, generando así divulgaciones relacionadas a la política que polarizaron la opinión de sus lectores. Hoy en día, enfocan en distintos campos como el arte, la música, el cine, entre otros, que acaparan información e interpretación de la cultura de un país, ciudad, o zonas rurales y el diario vivir de sus habitantes.

Si bien en siglos pasados las publicaciones culturales eran impresas, con la llegada del internet y el acceso a este, los proyectos editoriales culturales se han trasladado a este espacio que proporciona nuevas herramientas de creación, permitiendo combinar el texto, la imagen y el sonido para mejorar el contenido y presentar un nuevo formato, así como facilitar la difusión del mismo. Sea en PDFs, blogs, o páginas webs, el alcance de las revistas de temática cultural se ha expandido considerablemente. Migrar de un producto físico a lo digital conlleva también entrar a un mundo donde el público es diferente y, adicionalmente, es limitado para una población.

En Ecuador, los medios en internet conforman el 3.71% de medios de comunicación según el Registro Público de Medios 2019 del Consejo de Comunicación. Los medios impresos, los cuales involucra varios suplementos culturales, conforman el 12.05%. de un total de 1187.

Problemática

El surgimiento de las revistas de temática cultural en América Latina se da a finales del siglo XIX a través de las primeras manifestaciones del periodismo cultural y literario (Benavides, 2016). La diversificación de temas fue característica de estas, especialmente en la

Hay una gran variedad de nombres de revistas que han marcado la temática cultural en Latinoamérica; por ejemplo, Revista Punto de Vista de Argentina (1978 a 2008); Marcha, de Uruguay (1939 a 1974); Revista de Crítica Cultural, en Chile (1990 a 2008); El Uso de la Palabra, en Perú (1939), entre otros.

En Ecuador, las revistas en general aparecieron en el año 1870. Según José Villamarín (2003), los temas culturales se dan en la revista quiteña “El Iris” mientras que en Guayaquil estaba en desarrollo la ahora extinta “Revista de Guayaquil”; debido a la falta de documentación los datos y contenidos de ambas revistas son inexistentes, sobreviviendo solo sus nombres. Asimismo, con la aparición del modernismo, las revistas culturales literarias nacionales nacen con la revista “América Modernista” de Guayaquil, presentando expresiones de la sensibilidad estética propias de la época (Benavides, 2016).

En Guayaquil, a finales del siglo pasado también figuraron títulos independientes como la revista Safa Cucaracha, el cual fue un libro de poemas; Ciudad Maldita y Sicoseo (con una sola publicación de poesía guayaquileña). Cada una de estas revistas mencionadas ha desaparecido.

Un inconveniente que tiene este tipo de divulgaciones culturales es su temporalidad: son efímeras y suelen presentar tiradas bajas.

No obstante, en el siglo XXI hay un nuevo elemento que ha permitido a las nuevas publicaciones sostenerse mejor en el mercado: el internet. Las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) “han supuesto una revolución en muchos aspectos de la industria editorial y de la prensa escrita” (ARCE, 2014). Revistas que son ejemplo de esto en Guayaquil fueron “MiraTú!” y “Judas”. Pero también pueden representar un problema para los tirajes pasados, pues esto significaría la transición de un medio a otro donde los usuarios de redes crecen diariamente y, por lo tanto, consumen contenido digital en vez del físico; esto significaría una disminución de interés por lo impreso, obligando a las editoriales a considerar trasladarse al espacio web.

Justificación

Las revistas culturales pueden ser consideradas como manifestaciones artísticas, estas “registran el pulso cotidiano de la vida social, político y cultural (...); han servido como generador y vaso comunicante de las ideas políticas y las tradiciones culturales, en particular el arte, la literatura y la ciencia.” (Pasquaré y Aranda, 2019); nos permite conocer la historia, las costumbres y tradiciones de donde vivimos, nuestra identidad, que también ha estado marcada por sucesos políticos (varias revistas nacieron dentro de dictaduras en América Latina). Según Horacio Tarcus en su libro ‘Las revistas culturales latinoamericanas: giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles’, “Las revistas latinoamericanas contribuyeron a constituir, a fines del siglo xix y comienzos del siglo xx, las literaturas y las historias nacionales” (2021)

Durante la búsqueda de información, se pudo notar que en Guayaquil la cantidad de revistas dedicadas solamente a la ciudad es prácticamente inexistente más que para promociones turísticas; hay suplementos en los que se le dedica un espacio por motivos de celebración, como lo fue “Cuadernos de la Casa” de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín

Cartón, que en Octubre de 2020 se centró solo en Guayaquil; así como hay revistas independientes que fueron creadas en la ciudad pero tratan otros temas. Asimismo, también se espera romper con ese “mal de la cultura ecuatoriana: su carácter de insularidad” (Serrano, 2014) que se da por el desconocimiento de publicaciones en otras provincias, por ejemplo, lo de Quito no se conoce en Guayaquil (El Comercio, 2015).

Por otra parte, el motivo de hacer digital esta revista es por la fácil accesibilidad y manejo que se tendrá al producto, así como la oportunidad de generar diferentes tipos de contenidos y concretar una interacción con los lectores, quienes lo conforman personas entre 20 y 35 años. En palabras de María García Leyvar (2008) “la digitalización (...) permite mejorar aspectos como la distribución y la difusión, alcanza más y distintos destinatarios”

Marco Teórico Referencial

La bibliografía referente a la cantidad de revistas culturales de índole independiente en Guayaquil y en Ecuador actualmente es escasa más que el conocimiento de los nombres, por lo que se trabajará con los datos encontrados referentes al tema, los cuales son limitados. Tenemos como referencia histórica al artículo de José Villamarín Carrascal “Revistas del Ecuador, un primer acercamiento histórico” (2003); en este, el nacimiento de las revistas en Ecuador data del año 1870 con la aparición de la Revista de Guayaquil. De las revistas que comenzaron a circular durante esta época, un 76% se componía de temáticas relacionadas a la literatura, cultura y religión. Para el año 1900, un 21% de revistas componían los temas de cultura.

Años después, por los 90, la circulación de revistas culturales fue tan crítico que solamente estuvieron en el mercado 2 nombres. Ejemplares como Patria de Carlos Pérez Rubio, dándole énfasis y enfoque a las áreas de literatura, artes, ciencias y actualidad; y Letras del Ecuador, han sido grandes referentes dentro del país pese a que estas ya dejaron de circular.

La situación ha variado un poco en el siglo XXI con la aparición de más revistas. En los últimos años han pasado la revista El Búho (cerrada formalmente); Judas, de diseño gráfico; Cadáver Exquisito, de literatura; Retrovisor, de comunicación audiovisual; Apuntador, de artes escénicas; Anaconda, de cultura y arte, entre otras. Varias de estas presentan sus contenidos directamente en la web así como otras la hacen de ambas maneras (física y digital).

Sin embargo, según Macshori Ruales (2011), directora de la revista ecuatoriana Anaconda, para el año 2011 solo tres ejemplares habían logrado pasar más de siete tirajes. Comparte también su opinión el escritor Raúl Serrano Sánchez, quien dice “sobre ellas [revistas culturales] pesa una maldición: son efímeras”. (2014). Cabe destacar que una mayoría de los ejemplares actualmente existentes en el país son producto de instituciones públicas culturales o son suplementos de medios tradicionales como es el caso de Cartón Piedra, perteneciente a diario El Telégrafo.

En el país han circulado varios nombres, cada una presentando diferentes temáticas y formatos. Además de los temas comunes como lo han sido el arte y la literatura, se ha realizado análisis de coyuntura cultural y política, así como ensayos a través de la revista Frente Cultural (1972). Otras, como Traffic, le dieron un espacio a la música. (El Telégrafo, 2021)

OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS

Objetivo General

- Componer una revista cultural digital enfocada en temas no turísticos de la ciudad de Guayaquil.

Objetivos Específicos

- Definir las categorías y temas que conformarán la revista cultural digital.
- Generar e incluir contenido con diversas fuentes y recursos como fotografías, ilustraciones y gráficos que la hagan más dinámica.
- Elaborar la diagramación de la revista cultural digital acorde al público objetivo.

Este trabajo es de un enfoque cuantitativo y cualitativo; el primero se debe a que durante la investigación de mercado se realizó encuestas al público objetivo para la definición de temáticas a tratar dentro de la revista; el segundo será de diseño etnográfico con un alcance descriptivo-explicativo.

Para la recolección de datos se usaron las técnicas de entrevistas con personajes que fueron parte de los textos de la revista y conocedores de los temas que se tratarán; la observación participante que se hizo con la toma de fotografías en las calles y anotaciones de campo; y el análisis de contenido que se recurrió a diversos recursos bibliográfico durante la investigación previo a la redacción de los artículos.

Por otra parte, la estructura narrativa de esta investigación está compuesta de tres fases:

Pre Producción

Esta etapa “consiste en la preparación inmediata de la producción [...]. Cuanto más preparado, concretado, detallado, previsto esté todo lo relacionado con la ejecución del proyecto, menos sorpresas surgirán después.” (Pardo, 2016)

La primera parte de la elaboración de la revista digital consistió en la definición del público objetivo que concluyó con grupo de jóvenes entre 25 a 30 años, los temas a elegir para hacer la respectiva investigación, la maquetación y diagramación de la revista a través del programa Adobe InDesign. Se coordinaron las entrevistas que debieron hacerse como parte de la recolección de información para los artículos y las salidas a bibliotecas, archivos o lugares donde será necesario la toma de fotos y la búsqueda de colaboradores. Por el asunto de la pandemia del COVID-19, por precaución se agendaron las entrevistas para realizarse a través de la plataforma Zoom.

Maquetación de la revista POSTALES:

- **Portada:** Muestra en la presentación fotos o ilustraciones del tema central de la revista, así como un anticipo de los temas que se podrán leer en las páginas correspondientes. El tema central puede estar ubicado en una de las diferentes categorías que se seleccionaron para la revista.

- **Introducción/Curiosidades:** Es una sección en la que se encuentra la editorial, el equipo, colaboradores y el índice de la revista en general. En las siguientes páginas se exponen contenidos cortos para entretenimiento del lector de no más de una carilla. Pueden ser temas de sitios web relacionados a la temática de la revista, noticias cortas de eventos culturales o recomendaciones de lugares para visitar con espacio para la educación cultural.

Temas publicados: El baúl digital de los recuerdos, La entrada al conocimiento en cuatro niveles e Historia a través del juego con muñecas.

- **Cine:** Como su nombre lo dice, se enfoca en la cinematografía de Guayaquil desde el pasado hasta hoy. Sus páginas están constituidas para incluir entrevistas a actores y directores, recorridos históricos del desarrollo del cine en la ciudad, grabaciones hechas en

Guayaquil y una parte está dedicada a la reseña de filmes por recomendación del autor y terceros.

Temas publicados: Reseña: Guayaquil de antaño en dos videos y Los cines independientes que entretuvieron a los guayaquileños.

- **Literatura:** En este espacio se da paso a la exposición de cuentos cortos por parte de colaboradores de la revista, así como entrevistas a escritores y se plantea también la crítica y reseña a obras literarias hechas en Guayaquil. Junto a las obras irán acompañados de ilustraciones para agregar un toque visual a lo que se está leyendo.

- **Música:** Una sección que le da cabida a la presentación de artistas independientes a través de entrevistas; así mismo, conocer lugares para entretenerse musicalmente en la ciudad y demás personajes que exponen sus talentos no necesariamente en un escenario para conciertos.

- **Teatro:** Entrevista con actores, con directores, productores y guionistas son lo que se puede esperar en esta parte de la revista. Contará a su vez con una agenda cultural teatral para que los lectores vean opciones de su preferencia y puedan adentrarse a este campo del arte. Se espera que de igual manera se implemente una parte para los comentarios de presentaciones y recomendaciones de obras futuras.

- **Contraportada:** Final de la revista. Se colocará una foto de obra de arte junto al nombre de su autor. También fotos de los colaboradores de la edición.

Producción

“Constituye en sí la fase central del proceso de producción, no solo por estar situada en el medio, sino porque de ella depende el resultado final.” (Pardo, 2016)

Se utilizó la grabadora para las entrevistas que se hicieron a través de plataformas de video-llamada debido a las precauciones derivadas de la pandemia del COVID19. Asimismo, un cuaderno donde se escribieron las anotaciones de los libros u otros artículos que se utilizaron para ir clasificando los datos conseguidos en la investigación. Para los gráficos e ilustraciones se usó el programa Adobe Illustrator y para la edición de fotos Adobe Photoshop. Por último, el uso de la cámara será para el momento de tomar fotos en los lugares que estarán especificados a medida que se avance los artículos; aquí será importante la iluminación para obtener buenas capturas y la buena planificación. También se solicitaron fotos a los entrevistados con los que se realizaron entrevistas online.

Post Producción

La definición de este último término se da como “la integración de todos aquellos elementos visuales y sonoros que componen el producto.” (Pardo, 2016)

Se dió un retoque a los últimos detalles, así como la revisión de los artículos en cuanto a su elaboración, coherencia y las correcciones ortográficas y gramaticales. Se completó el maquetado de la revista con todos los elementos de la producción terminados y asegurándose que todo encaje donde debe estar, adicionando contenido en los casos que fueron necesarios. Las imágenes fueron retocadas y editadas en Lightroom y Photoshop y, finalmente, se estableció la creación de la portada y los temas que la acompañan.

Se realizó un estudio de mercado para definir los intereses del público objetivo que fue seleccionado entre jóvenes 20 a 35 años que vivan en Guayaquil. En total hubo 101 respuestas de las cuales un 70,3% eran mujeres, un 28,7% eran hombres y solo un 1% prefirió no decir su sexo. Los sectores en los que pertenecían varían con un 49,5% de personas en el sur, 39,6% en el norte, en el centro un 4% y en el sureste y oeste un 1%. Un 2% fue eliminado por pertenecer a Durán, fuera del límite.

Entre las preguntas, se consultó también respecto al interés por las revistas culturales, lo cual arrojó como resultado que 51,5% de los encuestados lee revistas digitales con el 44,6% respondiendo que ocasionalmente leen publicaciones de tipo cultural.

De estos un 69,3% prefiere que el contenido sea en video, un 52,5% en imágenes y 42,6% no tienen problema en leer textos. Adicionalmente, las temáticas que buscan para leer varían, pero las cuatro que se escogieron para la revista fueron música con un 50,5% de preferencia entre los participantes, seguido por cine e historia con 44,6% y literatura con el recibimiento de 32,7%. La sección de teatro no perteneció a la encuesta, pero fue ubicada en la revista.

Finalmente, las preguntas referentes al tiempo de publicación arrojan que se envíe mensualmente según las respuestas del 59,4% de encuestados. En cuanto en qué vía se debería enviar POSTALES, un 79,3% lo descargaría a través de un link por correo electrónico.

CONCLUSIÓN

En general, las revistas culturales independientes en América Latina se adentraron dentro del espacio político para explorar puntos de vistas, generar reflexiones y críticas a la realidad en la que se encontraban. Son muchas las publicaciones que han impactado en sus respectivos países y han aparecido más; en conjunto con la tecnología, la digitalización ha permitido llegar a más públicos y crear contenido que el papel limita considerablemente.

La realidad, aun así, muestra que el sostenimiento de estas continúa sufriendo y no parece que va a detenerse. Algunas de las mencionadas en la problemática son consideradas como las que han sabido sobrellevar las dificultades por más de un año; claro está, que la lista es algo más extensa a lo expuesto. Sin embargo, eso comprende países como México, Argentina, Uruguay, Cuba, etc; Ecuador, por otra parte, no ha corrido la misma suerte.

Durante la realización de este proyecto, encontrar bibliografía de estudios referentes a las revistas culturales en Ecuador, y más específico, Guayaquil, fue prácticamente imposible. Lo mismo se dio al investigar registros de revistas que solo culminó con una generalización de medios impresos y digitales. Así como la baja cantidad de tirajes culturales en Ecuador y Guayaquil de tipo independiente, la investigación referente a este tema es escaso en su totalidad.

- ARCE. (2014). *Revistas Culturales en el ámbito digital. Diagnóstico y propuestas de actuación* (Asociación de Revistas Culturales de España (ed.)). ARCE.
<http://www.revistasculturales.com/xinformes/EstudioRevistas2014.pdf>
- Cañero, J. (2008). *Alternativas en los medios de comunicación digitales. Televisión, radio, prensa, revistas culturales y calidad democrática*. Barcelona: Editorial Gedisa. 373–375.
- CORDICOM. (2019). *Resultado de medios - Información General*. Retrieved 8 January 2021, from
http://www.consejodecomunicacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/rpm_2019/resultados_info_general.html
- El Comercio. (2015). *El tiempo de vida de las revistas culturales*. *El Comercio*.
- El Comercio. (2011). *Revistas culturales para los sentidos*. *El Comercio*
- Benavides, J. (2016). *La Tradición De Las Revistas Culturales Y El Compromiso Intelectual En América the Tradition of Cultural Magazines and Intellectual Engagement in Latin America*, 121–136.
- Pardo, A. (2016). *Fundamentos de producción y gestión de proyectos audiovisuales*. Pamplona: EUNSA.
- Pasquaré, A. F., & Aranda, M. M. (2019). *Presentación: Revistas culturales en Iberoamérica*. *Antíteses*, 12(23), 21. <https://doi.org/10.5433/1984-3356.2019v12n23p21>
- Pita González, A., & Grillo, M. (2015). *Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales*. *Revista Latinoamericana de Metodología de Las Ciencias Sociales*, 5(1), 6.
- Real Academia de la Lengua Española. (s.f.). *RAE: Cultura*. Obtenido de
<https://dle.rae.es/cultura?m=form>: <https://dle.rae.es/cultura>

Salgado, P. (2015). *Vida, pasión y muerte de las revistas culturales en Ecuador. El Comercio*

Tarcus, H. (2021). *El ciclo histórico de las revistas latinoamericanas*.

Villamarin, J. (2003). *Revistas en el Ecuador, un primer acercamiento histórico*.

Anexo 1
Encuesta de investigación de mercado

5/8/2021

Encuesta de estudio de mercado para Revista Digital

Encuesta de estudio de mercado para Revista Digital

La presente encuesta posee como finalidad recolectar información sobre el interés en el consumo y contenido de revistas digitales para la creación de la revista cultural "Postales". Los datos serán de vital importancia para conocer los gustos del público objetivo y establecer los temas a tratar en la revista.

Este estudio forma parte del proceso de titulación en Comunicación de la Universidad Politécnica Salesiana.

***Obligatorio**

1. Edad: *

2. Sexo:

Marca solo un óvalo.

- ☐ Mujer
☐ Hombre
☐ Prefiero no decirlo

3. ¿En qué sector de la ciudad vive? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Sur
☐ Norte
☐ Este
☐ Oeste
☐ Otro: _____



4. ¿Cuántas horas al día consume lecturas en internet? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ 1 hora.
☐ 2 horas.
☐ 3 horas.
☐ 4 horas o más.

5. ¿Lee revistas digitales? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Sí
☐ No

6. ¿Con cuánta frecuencia se informa de contenidos culturales? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Siempre
☐ Ocasionalmente
☐ A veces
☐ Nunca

7. ¿Cómo prefiere que se presenten contenidos digitales? *

Selecciona todos los que correspondan.

- ☐ Texto
☐ Video
☐ Audio
☐ Imágenes

Otro: ☐ _____

8. ¿Qué tipo de información cultural busca en internet? *

Selecciona todos los que correspondan.

- ☐ Literatura
- ☐ Música
- ☐ Arte
- ☐ Cine
- ☐ Historia
- ☐ Tecnología
- ☐ Tradiciones

Otro: ☐ _____

9. ¿Con qué frecuencia desea recibir la revista? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Diario
- ☐ Mensual
- ☐ Trimestral
- ☐ Otro: _____

10. Si pudiera recibir de forma gratuita una revista digital, ¿Dónde le gustaría recibirla? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Correo Electrónico
- ☐ Descarga desde página web

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google.

Google Formularios

https://docs.google.com/forms/d/1msaRVNpRCTkbuL5K_aJed9CU7uQOYDd3DDd8RECoA/edit

3/3

Anexo 2

Contenido de revista Anexo 2.1. Editorial

Es de conocimiento general que Guayaquil es una ciudad turística. Esto hace que se produzca un interés en ciertos elementos de la ciudad que son fáciles de reconocer a simple vista, y que son explotados diariamente en los medios de comunicación. POSTALES trata de dejar a un lado lo típico, y buscar un ángulo en el que se haga más público y se aprecie lo que tenemos. No solo son los monumentos, los malecones o los restaurantes los que deben identificarnos; mas bien, es entrar a lo profundo de estos elementos exteriores y exponerlos. Dar una nueva visión a lo que ofrecemos y mostrar lo oculto, generando opciones y aumentando el interés para no permanecer en una mentalidad simplista. Pero ese no es el único enfoque de esta revista. POSTALES es una revista más, pero incrementa el número de editoriales dedicadas exclusivamente a difundir contenido cultural. La historia ha mostrado la vida de los tirajes, y en pleno siglo XXI, pese a que existen publicaciones sobre este campo, siguen siendo mínimos. Agregar POSTALES a este grupo no solo educará y entretener a los lectores, también inspirará a futuras generaciones que deseen contribuir con un granito de arena cultural. Bienvenidos al comienzo de una aventura que esperemos no tenga fin, y que en el camino generemos conocimiento y aportemos positivamente en el intelecto de nuestros lectores.

Anexo 2.2. Galería digital, solo el Guayas de antaño

La Memoria de Guayaquil es una página que comparte contenido del pasado, muestra que las redes sociales son más que solo chatear, y que si bien las galerías y museos siempre han sido un espacio para aprender y recorrer en el tiempo, no son los únicos lugares para conocer más de la historia y la cultura.

La mente detrás de la creación de la página es Juan Ullauri, diseñador gráfico quien, tras ayudar a un amigo con unos fotogramas, decidió compartirlas en su cuenta de Facebook. Según la información descrita en el perfil del sitio, este busca hacer “Un recorrido por las nostálgicas emociones de Guayaquil, a través del tiempo. Admirar su evolución como un testimonio de amor y pujanza.”

Ullauri comenta que está contento con el recibimiento que ha obtenido su página desde su creación; una de las actividades que mas se realiza es la interacción con los seguidores a través de conversatorios y recorridos; a través de sus publicaciones, sus seguidores tienen la oportunidad de contar anécdotas o aportar con opiniones. También cuenta con un blog con entradas para conocer de ciertos temas.

En Facebook, cuenta con alrededor de 200 000 ‘Me Gusta’; también tiene su plataforma en Twitter con 1397 seguidores, Instagram con 10 mil y Youtube con 352 suscriptores en su canal.

Dentro de la página podrán encontrar fotos antiguas, entre color y blanco y negro, de puntos de la ciudad; publicidades pasadas; eventos de alto impacto como partidos de fútbol, encuentros políticos o visitas de celebridades; videos de diferentes contenidos, etc. Asimismo, los aportes hechos por usuarios de las redes muestran otra cara: las fotos familiares, aquellas que no se encuentran en otro lugar son compartidas abiertamente para mantener el recuerdo y no perderlo por el desgaste de los años.

Anexo 2.3. Museo PHI: el portal del saber en niveles

Más adelante del cantón Nobol, entrando por un camino a un lado de la

respectiva señalética, se encuentra el Parque Cultural “Garza Roja”. Aparte de las piscinas y gastronomía típica del cantón, este lugar es hogar de dos museos: Museo de las Muñecas y Museo de los Inventos.

Dividida en salas, las exposiciones tienen temas referentes a la religión, entre ellas el cristianismo, budismo e islamismo con objetos que los caracterizan a cada uno; también hay inventos como la imprenta, continua un collage de pasajes bíblicos colocados en una pared. En los exteriores, esculturas como “La Manzana Prohibida” y personajes como Buda son un espacio para tomarse fotos.

En los cuatro pisos que tiene la estructura, hay partes dedicadas a la navegación, la máquina de vapor, los medios de transportes en Ecuador y sus provincias. Podrán visitar el salón Guavinci, dedicado al famoso artista italiano Leonardo Da Vinci. Asimismo, subiendo las escaleras al tercer nivel se observarán grandes esculturas de insectos representativos de los continentes; más al fondo, una zona dedicada a los astros y personajes místicos como el Minotauro.

Finalmente, la última escalinata llevará al cuarto piso donde, además de tener una vista hacia el complejo y el río Daule, es el fin del Árbol Histórico, una obra que tiene raíz desde los pisos inferiores y que en su largo muestra los rostros de personajes históricos del país y los eventos que los caracterizaron; tiene una altura de 12 metros. Todas estas obras fueron creadas con la colaboración de artistas y escultores ecuatorianos y extranjeros. Cuenta también con salas donde se reproducen audiovisuales y guías que hacen un recorrido por el complejo. En exteriores, en la parte trasera, se encuentran piscinas decoradas con esculturas de animales como iguanas y peces.

Anexo 2.4. Muñecas: objetos de educación y cultura

Caminando al muelle junto al río Daule, tendrán a un lado frente una enorme casa rosa que en sus ventanas muñecas de distintos tamaños son visibles.

El Museo de las Muñecas está asentado en la casa de quién fue Emilio Estrada, arqueólogo reconocido por su descubrimiento de la cultura Valdivia. Pero el encargado de montar el museo fue el escritor ecuatoriano Ramón Sonnenholzner en favor de una de sus nietas.

Al entrar a la casa la guía estará esperando a que más personas lleguen para comenzar con el recorrido en las dos plantas. Las primeras vitrinas a la vista son de muñecas hechas de diferentes materiales, como madera, cartón y porcelana; cada una refleja culturas de diferentes países del mundo. La más antigua data del año 1824 y es de origen francés.

Otro de los atractivos es el espacio dedicado a duendes y elfos. Independientemente de su apariencia física — que varía — cada uno cumple un propósito diferente; desde aquellos que dan buena salud hasta los que dan energía. Una advertencia: hay que tratarlos bien y como parte de una familia para que funcione.

En los pisos superiores, en cambio, hay dos habitaciones con dos tipos exposiciones distintas; una de bebés hechos de silicona (dando una impresión detallada que parecieran reales) y de la otra de la cultura africana.

También se le dedica su estante a las primeras muñecas en el Ecuador, que

están conformadas por madera, trapitos, vinil y barro. Son únicas, por lo que habrá que viajar para visitarlas.

Hay una gran cantidad de colecciones por conocer, y aprender mas sobre la historia a través de estos objetos cuyo propósito era entretener a las niñas mientras representaba una época y cultura de hace siglos atrás.

Anexo 2.5. Voces: El teatro en medio de pandemia

Tras el confinamiento a consecuencia de la expansión del virus COVID-19, los teatros y demás espacios donde se generaban las artes escénicas tuvieron que cerrar sus telones por un tiempo indeterminado.

Son varios los proyectos que tuvieron que ser postpuestos o cancelados debido a la pandemia. Esto afectó gravemente el consumo de productos culturales en el país. Según el Sistema Integral de Información Cultural (SIIC) del Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador, en el 2020 se registró pérdidas cercanas a USD31 millones en todo el sector cultural— artistas, gestores culturales, entre otros— y una recaudación solo del 34,4% de impuestos en el SRI, porcentaje mucho menor al del año anterior. ¿Que el sector cultural tenga problemas es algo nuevo? No, de hecho, esta problemática siempre se ha sabido en el país incluso por los propios artistas. La atención del gobierno no se ha centrado mucho en este campo, y la pandemia logró visibilizar cuan grave era la situación. Hasta la fecha, las restricciones se han flexibilizado y quienes se dedican al arte han podido regresar a sus puestos de trabajo; no obstante, esto no borra el problema inicial y la recuperación económica podría tardar debido a que, pese a la apertura de las áreas culturales, el aforo todavía no es del cien por ciento, lo que limita las ganancias. Desempleo, otro mal La falta de espacios abiertos no solo significó no menos presentaciones, también dejó en desempleo a varios artistas del sector. Alrededor del 89% de trabajadores culturales perdieron su empleo, y esto se evidenció en redes sociales, principalmente, donde distinguidos personajes mostraron su preocupación al no hallar manera de obtener ganancias cuando el país estaba lejos de abrir las puertas a una normalidad definida por la pandemia. Ante esto, el ente encargado de este sector realizó estrategias para poder ayudar a los afectados, uno de estos fue el programa “Cultura en Movimiento - Emerge 2020” del Plan Integral de Contingencia para las Artes y la Cultura; este buscaba fomentar y difundir “la generación y desarrollo de propuestas creativas” y se destinó el monto de USD 1.007.410,40. ¿Como lo han pasado los afectados? Las respuestas son varias, pero todas coinciden en que han sido tiempos difíciles para el arte y no ven un futuro en el que sean considerados como parte esencial del país muy cercano. En este caso, POSTALES habló con tres actores para conocer cómo han sobrellevado la situación desde el inicio de la pandemia.

Aleyda: El escenario sin niños de público

Aleyda Santiago es la fundadora de Grupo Papagayo, un grupo que hace teatro infantil.

¿Cómo se sintió al inicio de la pandemia? Cuando empezó la pandemia tuvimos que adaptarnos, y Papagayo es un grupo que ya llevo 16 años trabajando para niños. Enseguida mi hija y yo empezamos a hacer teatro en casa; ella toca el ukelele y pese a que la pianista no estaba realizamos las obras. ¿Las redes sociales se convirtieron en su herramienta

principal? Claro. Nosotras empezamos a hacer en vivos en Facebook, abrimos la página en youtube donde subimos los videos y constantemente estábamos trabajando para los niños haciéndoles teatro los domingos. Hicimos cumpleaños por zoom y talleres. No hemos parado de trabajar. ¿Usted compone la música y demás elementos para las obras? Yo hago la letra y después nos reunimos; mi hija y la pianista son músicos graduados ellas hacen lo demás. Después nos reunimos y entonces les digo qué me gusta y qué podría cambiarse. Los elementos de escena los hago yo en la casa y eso lleva un tiempo, estoy por lo menos un mes haciendo muñecos y demás cosas. Para esta obra de los Tres Chanchitos nos tomamos dos meses de preparación. ¿Cómo se sintió volver a lo presencial? Me encantó. El teatro es nuestra forma de vivir, para nosotros esto es una retroalimentación con el público quienes siempre han sido fiel. ¿Qué espera para el futuro? Seguir trabajando y que el virus me deje vivir. Mientras haya niños hay que hacer teatro, eso es lo que he venido haciendo hace más de 40 años. ¿Usted cree que el teatro infantil ayudó a los niños a sobrellevar la pandemia? Por supuesto, el teatro para niños es fundamental. Desde que nacen siento que deben estar vinculados a las artes porque eso los ayuda a desarrollar como buenos seres humanos; los va a meter en mundo de fantasía y creatividad, eso es importante.

David Castro: salud, trabajo y microteatro

David no es el dueño de Pop Up, pero es responsable de hacer que el microteatro sea todo un éxito en la ciudad.

Cuando inició la pandemia, ¿qué sucedió con los planes que tenías? Yo trabajo en Pop Up como programador artístico. También dirijo y escribo obras, a veces produzco. Ya teníamos toda una programación anual que tuvimos que desecharla por la pandemia; de hecho, cuando comenzó el encierro ya teníamos hecho las fotos y los videos promocionales. Estábamos ensayando con el elenco para la temporada de abril. Todo se tuvo que dejar ahí y no pudimos retomarlo, incluso tenemos guardado los materiales. A la par tuvimos que cortar el resto de proyectos e individualmente yo tenía dos obras que se suspendieron. ¿Cómo lidió Pop Up con el encierro? La verdad es que era todo muy incierto, no se sabía cuando íbamos a volver, o si era posible. Por más que hablamos no podíamos establecer nada, Pop Up recién reabrió a finales de julio. Lo único que quedamos era en ver si cuando llegase el momento se volvíamos a retomar los proyectos. ¿Qué hiciste tú durante la cuarentena? Pasé escribiendo mucho y armando proyectos. Con Ricardo Velástegui (dueño de PopUp) comenzamos a revisar los planes para cuando podíamos abrir el negocio, empezamos a buscar alianzas. Vi que muchos actores se instalaron en las redes sociales, pero la verdad es que yo no me metí en ese campo porque justo había caído en depresión. ¿Las redes sociales les ayudó a Pop Up? Totalmente. De hecho, yo creo que las redes sociales son nuestra herramienta mas importante para que la gente retome el ir al teatro, así como involucra un ahorro grande de dinero y alcanzamos a mas personas con la publicidad de POP UP. Yo creo que la prensa hacía lo posible para que las personas no vayan a estos eventos para evitar contagios, por lo que no tuvimos mucho apoyo de los medios de comunicación tradicionales. Era entendible, por el contexto en el que estábamos. Ahora con la vacunación tenemos mas apoyo que antes. ¿Qué proyectos en el futuro tienes? Yo estoy al 100% trabajando en Pop Up. Nosotros ya tenemos programado las temporadas hasta marzo del próximo año, todavía nos falta escoger los actores, pero mandamos a escribir los guiones de las obras. Asimismo, vemos que otros microteatros recién están abriendo sus puertas así que no somos ya de las pocas plazas disponibles, lo que implica hacer la programación y también darles espacio a los demás

compañeros. Hay otros proyectos que estamos en el proceso de planificación. ¿Cómo es hacer teatro en pandemia? A estas alturas ya estamos más que acostumbrados. Al principio fue difícil hacer las presentaciones porque tuvimos que poner muchas medidas de distanciamiento. Los actores actúan detrás de un panel de plástico, y en un inicio uno se sentía muy encerrado, pero ahora es totalmente normal y sentimos que el día que ya no tengamos que dividir con un plástico se sentirá raro. Ahora nos estamos recuperando, pero teníamos que dar gracias cuando recibíamos así sea cuatro personas a las funciones.

Actuación y encierro, ¿cómo se hace ahí?

A más de un año de la pandemia, Michelle Prendes cuenta a Postales su experiencia y lo que ha aprendido durante el encierro.

¿Cómo le afectó la pandemia laboralmente? En el 2020, por el mes de febrero, estuve en temporada en Po- pUp en la Era del Sexo 3. Terminó febrero y después de las siguientes dos temporadas (en las que no participé), nos mandaron al encierro. Particularmente, aparte de no poder trabajar por el cierre del teatro, a mi no pudieron pagarme del evento de febrero porque el lugar entró en recesión; pasaron muchos meses para que me pagaran completo. No trabajé desde marzo hasta finales de julio. Regresé en julio cuando estrenamos una obra a través de plataformas digitales. ¿Qué se siente trabajar en redes sociales? Usamos tres plataformas, Whatsapp, Instagram y Zoom. Mi participación solo fue por whatsapp e Instagram. La experiencia fue maravillosa y complicado. Fueron tres días seguidos de obra en las cuales tenía que estar con el texto al lado, lo bueno es que no estabas en la obligación de aprenderlo todo, aunque con los ensayos memorizas gran parte; no obstante, había que estar junto al teléfono todo el día. La reacción de la gente fue maravillosa, y hubo mucha interacción con el público. Las personas podían decir sus emociones respecto a los personajes y era ché- vere, porque podíamos compartir cómo funciona el teatro y el público tenía la opción de exteriorizarlo y que nosotros sepamos. En los meses que no trabajaste, ¿qué hiciste? Yo me había hecho un cuadro de todos los proyectos que iba a hacer pero mi hermana y mi mamá se enfermaron al inicio de la pandemia. Cancelé todo, incluso el emprendimiento familiar que planeábamos hacer. En ese tiempo no sabíamos nada de la enfermedad y la línea del gobierno no funcionaba, entonces estuve preocupada y con incertidumbre de lo que podía pasar. Duramos un mes así hasta que se recuperaron (también mi papá se enfermó) Fueron meses duros, yo me encargué de cuidarlos, de cocinar y hacer las compras. Yo me enfermé, pero no de covid, me dio una crisis ansiosa por todo lo que ocurría. Todo esto impidió que trabajara como había pensado. ¿Cómo se sintió volver a trabajar y la reapertura de teatros? Teletrabajé en julio y luego en noviembre. En agosto lo hice en el Teatro Sánchez Aguilar aunque fue una obra pregrabada. Ahora que se están abriendo los teatros, junto con la vacunación, espero que todo se vaya normalizando y regresemos. ¿Cómo te sientes al saber que estamos cerca de volver a una normalidad? Es hermoso saber que podremos hacer todo de nuevo, pero si te soy honesta, siento que uno tiene que acostumbrarse a que esto puede que no cambie en mucho tiempo y tiene que ver alternativas. Mejor si se puede volver a la normalidad, pero uno tiene que trabajar con lo que hay, sea con un aforo reducido o irse a la parte audiovisual. No se puede parar. Yo no soy una persona que genera mucho contenido en redes sociales, aun no me siento preparada para eso; pero he visto a actores hacer sus propios sketches y me parece divino y entretenido viéndolos. En mi caso, soy de hacer cosas más elaboradas como cortometrajes y series. ¿Cómo describirías la pandemia en tres palabras? Encierro, ansiedad, renovación. ¿Algo que hayas aprendido? A

mantener la paz y tranquilidad sin importar lo que pase. **Anexo 2.6. Alejandra, ¿cómo ve la educación online?**

Alejandra Suárez de 39 años, ha participado en varias producciones teatrales, es docente y ha tenido papeles secundarios en televisión.

Alejandra sabía que estaba hecha para el teatro. A los 13 años, su padre la llevó a ver una obra de teatro, La Selestina de Alejandro Pinto, en el centro de Arte. Desde entonces vio el escenario con otros ojos, y se propuso estudiar para cumplir su sueño. Durante su etapa escolar, fue partícipe de varias obras con roles entre el protagonismo y el secundario, uno de los más recordados eran los realizados en las novenas navideñas donde obtuvo el papel de la Virgen María; pese a ser común, Suárez destaca que su color de piel no coincidía con el de la Virgen, lo que hace memorable su rol. Una vez terminado el colegio, se inscribió en la universidad. No obstante, el camino no fue fácil; como suele ocurrir a los recién graduados con anhelos en el campo del arte, Suárez tampoco tuvo el apoyo familiar al contarles sus planes futuros; en un principio iba a inscribirse para ser psicóloga, pero el aviso de una amiga hizo que dejara atrás esa carrera; fue ella quien pagó sus estudios mientras trabajaba. Llevaba experiencia tras de sí, y durante su vida universitaria continuó obteniendo papeles, uno de ellos el de Marianita en la obra Tartufo. Graduada, su primera obra fue “Teatro Infantil”. “Desde el día 0 que empecé a hacer actuación, sigo teniendo nervios” confiesa cuando se menciona el tema del pánico escénico, esto seguido de una anécdota en la que olvidó sus líneas en una presentación de micro teatro; entre risas, dice que tener nervios es algo bueno siempre que no se dejen vencer por ellos. Asimismo, reconoce la importancia del trabajo en equipo y conocer a tus compañeros para apoyarse el uno al otro. Además de la actuación, Alejandra también dedica horas a la docencia. No estaba en sus planes, pero asistía como ayudante de cátedra y finalmente decidió compartir sus conocimientos hacia otros pese al miedo que le provocaba; ha impartido clases a personas de todas las edades, cada una con su propia dificultad al momento de enseñar.

Teatro en el 2020 La llegada del virus SARS COV-2 o COVID-19 significó la paralización de todas las actividades, y uno de los sectores que más fue afectado fueron los del medio artístico. Las pérdidas económicas debido a la falta de presentaciones y el nulo apoyo del gobierno fueron catastróficas, y señala la dificultad que ha sido adaptarse a esta nueva normalidad. “Nos tocó ponernos creativos y buscar la forma de llegar a nuestro público” dice; es un trabajo complicado debido a que la presencia es esencial a la hora de hacer teatro, y no solo significa estar presentes en el escenario la fecha de estreno, sino la pre-producción y las horas docentes. No obstante, la tecnología sirvió como una herramienta para sobrellevar la crisis. A pesar de que ella no lo hizo, varios colegas de su gremio se trasladaron a la internet para continuar compartiendo su arte; un caso que usó de ejemplo fue el de una colega que daba presentaciones en zoom; lo exorbitante, es que convirtió su hogar en un set y cada habitación contaba con su propio escenario. Aunque la conexión con el público no era la misma, fue un éxito. Un año después, con la implementación de medidas más ligeras, el panorama ha cambiado. Si bien el teatro online estuvo presente en los primeros meses de la pandemia, al abrirse los teatros el público que los acompañaba volvió a hacer presencial física. De igual forma, las redes sociales resultaron útiles, puesto que se dieron a conocer los nuevos proyectos que la industria del teatro está realizando. Alejandra espera poder regresar a los escenarios; ya está vacunada, pero no ha dado ese paso. En cuanto a sus planes futuros, comenta que desea adentrarse más en la televisión, ya ha tenido papeles secundarios en series

como Tres Familias, por lo que ahora espera un protagonista. Confirmar tener confianza en que el nuevo gobierno atenderá a su sector económico, pues dice que ha oído de proyectos a largo plazo; no obstante, estos les han sonado interesante y espera que puedan ser llevados a cabo. No solo para reactivar lo cultural, sino darle una oportunidad igualmente a nuevos artistas.

Anexo 2.7. El boulevard: la ruta musical en el centro

La zona céntrica de Guayaquil está cargada con los lugares necesarios para que los turistas y locales disfruten: tiendas de ropa, plazas, locales comerciales, restaurantes y más. Caminar por el boulevard 9 de Octubre es una aventura. Más allá de ingresar a las tiendas de distinta índole durante el trayecto de la Av. Simón Bolívar (hogar del Malecón con el mismo nombre) hasta la calle Lorenzo de Garaycoa (donde se asienta el parque Centenario), cruzarás en el camino con elementos que decoran las veredas. Kioskos, percheros con periódicos y demás publicaciones, personas conversando y, ahora por pandemia, asientos de restaurantes al aire libre, son vistas en el camino. No obstante, en diferentes tramos las voces melódicas harán su presencia. Guayaquil al ser una ciudad que acoge a locales, emigrantes y extranjeros, no es de sorprenderse que muchos de estos músicos son migrantes que dejaron su país para perseguir un mejor futuro en Ecuador. Detrás de cada personaje, hay una historia más amplia de solo un sujeto que se gana la vida de las “limosnas” que dan los transeúntes que paran a escucharlos. Algunos de ellos llevan parlantes para juntarlo juntos a sus voces, otros muestran su talento con instrumentos. Lo cierto de todos los casos es que utilizan su talento para generar ingresos, sean los únicos o para aumentar los que ya tienen. En la búsqueda de los dueños de las voces se logró encontrar seis. Sin embargo, suelen haber mas personas en el lugar hasta ciertas horas en donde dan paso a otros trabajadores. POSTALES habló con estas personas para conocer un poco mas de su vida cantando en las calles, sus historias y sus planes para el futuro.

Aryadna Palacios

Es venezolana y está radicada en Ecuador hace dos años. Con una voz soprano, Aryadna se dedica a cantar ópera en el Boulevard 9 de Octubre y Av. Simón Bolívar. Cuenta a POSTALES que perteneció a la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar en su país natal y espera volver a los escenarios en un futuro. Algo que disfruta del canto es ver la expresión de la gente y las emociones que manifiesta, desde felicidad hasta nostalgia.

John Paredes y Joshua Mite

Un ecuatoriano y un venezolano combinan sus voces para ambientar el camino con baladas en español. John de 29 años, cuenta que lleva en la música mas de 10 años; de hecho, es graduado del conservatorio. Le gusta dar mensajes positivos a través de la música que canta, al igual que Joshua de 30, quien viene de familia de músicos y también se desempeña como mariachi. En cambio, él sueña con dirigir una orquesta juvenil.

Javier Gómez y Guillermo Hidalgo

Son amigos que se conocieron hace poco. Javier pertenece al ejército, pero para “ganar cachuelo” sale a la calle junto a su parlante para cantar. Guillermo, por otro lado, se gana la vida cantando pues perdió su empleo hace unas semanas. Ambos han sido partícipes en eventos hechos por fundaciones. Mientras Javier presta su voz, Guillermo demuestra su talento con la quena.

Dos extranjeros que vienen en busca de un mejor futuro. Josué estudió música y

toca varios instrumentos como la guitarra, el arpa y el bajo. Siente tranquilidad al cantar y sueña con ser un artista reconocido mundialmente. Ricardo, por otra parte, si bien tiene familia de músicos jamás estudió en un conservatorio. Toca la trompeta y ama transmitir lo que siente.

José Julián

Este hombre de 44 años sufre de discapacidad visual, pero no le ha impedido aprender a tocar la batería. Julián lleva 6 años tocando el instrumento en la 9 de Octubre, no trabaja más que de eso; no obstante, disfruta hacerlo y si fuera por él, llevaría la batería completa a su puesto de trabajo (solo lleva una parte consigo). Toca junto al parlante las baladas del recuerdo, y espera aprender otros géneros como vallenato y salsa. En cuanto a la pandemia, comenta que tras meses sin tocar tuvo que re-acostumbrarse a adaptar los brazos.

Anexo 2.8. Mauricio Mena, un artista en ascenso

En el gran escenario de la ciudad de Guayaquil son varios los que sueñan con dedicarse a la vida artística. El éxito ha sido visible en varios casos, pero es una gran comunidad la que todavía sigue surgiendo con nuevas voces. Los futuros músicos aprovechan las facilidades tecnológicas para arrancar con sus planes. Mauricio Mena es un joven cantautor independiente que ve su carrera crecer poco a poco. En esta entrevista contó el corto pero interesante camino que lleva recorriendo. ¿Cómo empieza tu carrera musical? Empecé en 2019 sacando canciones y debido a la pandemia he tenido alguna inspiración para mi música, luego tuve la suerte de ingresar con un sello discográfico y sacar un disco. Yo recibí una guitarra a los 13-14 años y no tenía ni idea de lo que podría llegar a hacer, en algún momento tuve una banda y nos parecía super chévere estar tocando, no nos pagaban, pero me gustaba. En cuanto mis primeras canciones lo primero que hice fue publicar en SoundCloud, y aun la sigo usando pues es una app que permite subirlas muy fácilmente. Era una primera experiencia en usar una plataforma digital. Ya después llegó Spotify. ¿Cuál dirías que es tu género musical? Considero que mi música es rock alternativo, rock independiente, indie; siempre va tomando valores de otros géneros musicales. Hay algunas canciones con cosas de Bossa Nova, otras son más pop, otras con guitarras que son más fuertes y son algo más rockeras, pero lo que prima es la mezcla de todo. ¿Qué dirías que define tu música? Encuentro casi en todo una inspiración, hay muchos momentos en los que estoy tocando la guitarra y de la nada encuentro acordes o arreglos que me gusten, voy inventando una letra sobre la marcha y lo grabo para luego poder escucharlo. Mientras estoy en mi cuarto me inspiro, entonces consigo una idea muy básica pero que luego la puedo cambiar y cada vez va mejorando la interpretación de la canción. ¿Cómo te sientes en el escenario y con los fans? Eso (tocar en público) ya no me afecta tanto, pero la última presentación que tuve fue en un teatro y eso si me pareció otro nivel. Me dije “tranquilo, sé que es importante, pero puedo hacerlo”. Con los fans es muy chévere, recuerdo que en Cuenca estuve entre el público sentado viendo una presentación y unas chicas de adelante se viran y una me dice “me puedo tomar una foto contigo” y yo le digo “¿conmigo?” eso aún se me hace muy raro. ¿Como has visto tu crecimiento desde la profesionalización de tu carrera? Yo diría que va bastante bien, a mí me escuchaban mis amigos y ciertas personas de otras bandas, y hasta ahí. En algún momento saque una canción



llamada “Todo el tiempo” y desde entonces cada vez tenía más reproducciones. Luego llegó el sello, me dijeron para hacer un lanzamiento mejor. Entonces de pasar de 40 o 60 oyentes mensuales, máximo 100 a un promedio normal de 300 o 400 y con picos de 1000 o más. Es de poquito a poquito, pero se nota el cambio. ¿Has recibido el apoyo de tu familia? Siempre lo han tomado como “ah este man va a tocar la guitarra y luego la va a dejar ahí botada”, pero entonces no fue así, pero sí me han apoyado si yo necesito un micrófono o algo. Cuando quería una guitarra yo tenía unos ahorros y me faltaban como 60 dólares y mis abuelos ahí me apoyaron. Y sí, ellos han escuchado mis canciones. ¿Has recibido apoyo gubernamental? Yo ninguno, prácticamente cero. Sé que deberían apoyar o que hay ciertos proyectos, pero ocurre solo con bandas conocidas con mejores números. Y han tenido ciertas colaboraciones, más no un apoyo que tu digas “ah, no, el gobierno sí invierte en la música” sobre todo para incentivar a nuevos músicos y proyectos. Porque en la música hay muchas cosas, desde el que grabó sus canciones con el micrófono de su celular. Ese fui yo, hasta el man que pudo comprar un micrófono buenísimo y la mejor interfaz del mundo y saco sus canciones, entonces este tipo de cosas deberían equipararse un poco con este tipo de apoyo. ¿Crees qué también depende de nosotros, qué debemos escuchar más música nacional? Sí, si hay un evento o algo siempre vamos a escuchar música de otros lados, porque eso vende, Entonces si eres un chico con 20 reproducciones en Spotify pues lamentablemente eso no genera. Realmente hay mucha gente con talento que no ha sacado su música porque no tiene los recursos, o siente que no lo apoyan, o no sabe cómo hacerse conocer y todo esto mejoraría con un apoyo mayor. El otro día veía un cuadro y una barrita decía que Ecuador escucha 0% de artistas ecuatorianos. ¿Cuáles son tus expectativas a futuro? Me gustaría que el proyecto sea mucho más conocido, y poder re-activar la industria de la música aquí, poder estar en la mayoría de los festivales que se hagan en el país. Quisiera estar en Lollapalooza que es en Argentina, eso sí sería demasiado increíble.

Anexo 2.9. Reseña: Viajando en el tiempo, Guayaquil de antaño en videos

Es seguro que Carlos Endara Andrade comenzó sus grabaciones en diferentes puntos de la ciudad, pero no se imaginó el impacto que tendría casi un siglo después el recuperar y exponer gran parte de esta película; importante para el material audiovisual histórico del país. Dos audiovisuales muestran el Guayaquil de antaño de la manera mas simple posible: su cotidianidad. Exponiendo en las cintas un día cualquiera, retrocedemos en el tiempo para mirar lo que había en el ayer que ya no vemos hoy; desde vestimentas tradicionales hasta actividades recreacionales en el Estero Salado...que ahora presenta un alto nivel de contaminación. Modo de vida, comercio, la planificación y la expansión de entonces toman forma aquí. Se abre una puerta más para entender nuestro pasado. De Guayaquil a Quito: Ecuador 1929 Cuando Carlos Endara, quién residía en Panamá, comenzó sus grabaciones en diferentes puntos de la ciudad, no se imaginó que casi un siglo después sus fotogramas serían de gran importancia para el material audiovisual del país. De Guayaquil a Quito es un filme que muestra el trayecto de su productor desde la Costa hacia la POSTALES > CINE Sierra, en una época donde las carreteras no eran muchas y el ferrocarril era un medio de transporte esencial para el movimiento y no solo turístico. La primera parada de Endara fue, por supuesto, Guayaquil, y él junto al lente de su cámara se encargaron de grabar el majestuoso Río Babahoyo y sus orillas; lo que ahora es la Av. Simón Bolívar, antes era un muelle ubicado en la calle La Orilla. Pero también nos permite ver un guiño a la sociedad guayaquileña. Guayaquil siempre ha sido conocida como una ciudad comercial de gente trabajadora, y esto se evidencia al ver una Av. 9 de Octubre con locales abiertos y gente

samiando de un lado a otro. Las tomas llegan hacia el Mercado Central que, a diferencia de este tiempo, la calle está llena de vendedores y compradores que interrumpen el tráfico. ¿Qué habrá sido de los niños que aparecieron en esas escenas? Casi 100 años después, el desarrollo que ha atravesado la ciudad la hace irreconocible a comparación del filme de Endara, pero continúa teniendo la misma esencia: el arduo trabajo de sus ciudadanos. Es de agradecerle a su autor por hacer en su tiempo algo poco común a lo que hacemos hoy en día con nuestros smartphones: grabar momentos. Guayaquil 1949 20 años después de la película anterior, los siguientes 21 minutos de esta serie de reels sobre Guayaquil muestra la ciudad más a color y otros lugares que no se apreciaron en la cinta de 1929. Estas tomas fueron realizadas por el ciudadano americano Watson Kintner en uno de sus viajes. A diferencia de las grabaciones de Endara, Kintner encuentra un Guayaquil con menos movimiento en lugares como el Mercado Central y la avenida 9 de Octubre. No obstante, la calle de La Orilla continúa estando ocupada por los comerciantes en los muelles, cada uno con diferentes bolsas de productos para el comercio. También le da mucha atención a una variedad de edificaciones de la perla, uno de ellos lo que hoy en día es Museo Presley Norton o el colegio Vicente Rocafuerte. Las tomas panorámicas permiten visualizar la expansión que ha tenido la ciudad desde entonces y de medios de transporte que cuyo tiempo de vida estaba por acabar, como lo fue el tranvía. Una nueva vista que Kintner graba son los sacos con cacao en plena calle, en su habitual proceso de secado bajo la luz de los rayos del sol; después, serán recogidos para continuar con la producción de uno de los productos mas importantes del país y que desde antaño genera una ganancia considerable en exportaciones. Finalmente, se muestra la presencia de los marinos en el muelle, y frente a ellos el Palacio Municipal, Kintner logró coincidir con un evento estudiantil que se estaba realizando a las afueras de este. Independientemente de la calidad o duración, ambos personajes han permitido dar una mirada al pasado y reflexionar sobre el progreso que hemos tenido.

Son dos películas documentales que en primer lugar son importantes porque te muestran las imágenes de un pasado que ya no está, y aparte de eso te demuestra como era la ciudad. Muestra distintas fascetas del desarrollo y se puede apreciar en el futuro lo que ha ocurrido en lo urbanístico y social del país y de las principales ciudades. Le da un sentido de identidad al país. Freddy Avilés Zambrano / Historiador.

Anexo 2.10. Los cines teatro: las diversiones del ayer y la nostalgia del hoy

Una pequeña galería con nombres de cines-teatros que se asentaron en Guayaquil y que seguramente forman parte de las anécdotas de padres y abuelos.

Antes de la llegada de cadenas como Supercines, Cinemark o Multicines, Guayaquil contaba con edificaciones en varios sitios de la ciudad que exhibían películas y funcionaban también como teatros. Andando por la urbe, lo más probable es que en ocasiones nuestros padres hayan mencionado sus aventuras que involucraba pasar el día con amigos dentro de estos lugares. Formaron parte de la ciudad como un negocio fuerte hasta que, por los años 70, con la llegada de la televisión, los VHS, DVD y alquiler de películas, el panorama cambió y fueron decayendo hasta desaparecer por completo. En aquellos cines se encontraba muchos tipos de películas; por ejemplo, el desaparecido cine México pasaba películas de origen del país que hacía su nombre. Incluso, había uno dedicado a la exhibición de películas para adultos. ¿En qué se convirtieron estos lugares en el 2021? Hay muchas respuestas. Unos se hicieron templos religiosos, otros fueron sustituidos por medios de

comunicación y, en su misma ubicación, fue sustituido por el nombre de una cadena de cines nacional.

Teatro Olmedo

Se inauguró en el año 1875, siendo el primer cine-teatro del país y que se asentó en Guayaquil. El primer evento fue en 1899 de la compañía Warty y Casthor. Una curiosidad de este teatro fueron la variedad de precios; en tiempos del sucre, recoge la página de la Cinemateca Nacional, el palco con cuatro lugares tenía un costo de 6 sucres y uno adicional por otro puesto.

Teatro Edén

Nacido en el año 1907 y fundado por Eduardo Rivas, fue innovador en su tiempo con su acústica y ornamentación. Sirvió para presentaciones de teatro, conciertos y shows de danza. Debido a su éxito, se construyó otra sala de cine que funcionaba bajo una carpa. Se hacía también matinés para niños.

Cine Presidente

Uno de los cines de mayor prestigio en la ciudad. Era conocido por ser el primero en tener en sus salas aire acondicionado, pantallas gigantes con sonidos estéreos y fuentes de agua que decoraban el sitio. Se proyectaban mayormente películas estadounidenses y europeas. Empezó a decaer luego del boom de la televisión y terminó presentando películas pornográficas. Actualmente funciona un temblor religioso en su lugar.

Cine Apolo

Considerada la competencia del cine Presidente. Se solía transmitir películas mexicanas debido a que su dueño era mexicano y absolutamente nada de Hollywood, conocido por brindar grandes películas. Adicionalmente, otro tipo de presentación que se realizaban eran las musicales.

Teatro Ideal

Fundado por Manuel Rivas Ors en 1922, su ubicación en barrio popular en vez de los lugares de población aristocráticas llamó la atención y acogida de los ciudadanos no pertenecientes a las clases altas. Por su aceptación, representó una amenaza a los demás teatros que tuvieron que mejorar su oferta e infraestructura.

Anexo 2.11. La lectura del día: El silencio de mi madre (relato corto/cuento)

No creo en la suerte ni mucho menos en el destino, pero al ver los infortunios de mi padre en ocasiones llegue a dudar. Como todo buen pecador, mi padre se golpea el pecho una, dos, tres veces diciendo: “por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Mis pecados serán perdonados y mi alma será salvada”. Y lo repite cada vez que siente que los pecados lo agobian, y no puede respirar. Se golpea el pecho y repite: “por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa”. Le sale en un eructo todos los pecados, maldiciones, sueños olvidados y su esencia esperando que su tan proclamado dios bueno y sabio lo ayude. Ora todas las noches pidiendo por las almas de los pecadores y desafortunados seres que caminan sin rumbo por las calles, y los primeros en su lista son sus hijos. Todas las mañanas mi padre le pide a dios que le permita ver a sus hijos crecer, pero que nunca lo deje ver los morir. No

creo en la suerte así que no preste atención cuando se cayó mi espejo de mano ni cuando un gato negro se cruzó entre mis piernas mientras tomaba un café. Ni muchos menos cuando la taza se cayó y se rompió en mil pedazos. Si fuera una creyente me persignaría y tiraría en mi hombro derecho un poco de sal para alejar la mala suerte que había provocado. Mientras llamaba al camarero para que limpiara pidiendo disculpas por el desastre que había causado. Mi hermana me llamó por teléfono. Al contestar pude escuchar su voz desesperada, solamente me quedé callada escuchando como mi hermana rompía en llanto mientras me contaba todo. Aunque no era creyente, le rogué a todos los dioses que existieran, si es que existían. Le pedí al universo y al mismo destino, si es que existe. Hasta me tiré sal en mi hombro derecho como mi abuela me había enseñado alejando las malas energías y la mala fortuna. Le di la espalda a todo lo que creía con tal de que mi padre estuviera bien. Cuando las personas están desesperadas llegan a hacer cualquier estupidez. Justo en ese momento vi a mi madre sentada a lado de la cama de mi padre, a mi hermana arrimada a la pared y mi hermano durmiendo en el sofá de la habitación. Seguía sintiendo que todo era un mal sueño. En la habitación solo reinaba el sonido de las máquinas que estaban conectadas a mi padre y el llanto de mi madre. Un hombre de mediana edad con bata blanca entra a la habitación sin consultar y muy serio se dirige a mi madre, pidiendo le que si puede salir un momento que tiene que hablar con ella. El doctor le dijo a mi madre que mi padre estaba enfermo del corazón, al parecer los pecados habían contaminado cada parte de su ser. Después de un largo silencio mi madre volvió a romper en llanto y mi hermana con una mirada seria tratando de asimilar la información. Mira al doctor y le pregunta si es posible un trasplante de corazón. Yo tan solo podía estar ahí parada tratando de escuchar la conversación, pero no comprendía ni una sola palabra. Mi hermana seguía hablando con el doctor, mi madre seguía en el piso llorando y mi padre seguía entubado. Quería comprender y sentir que todo lo que estaba pasando era real, pero se sentía como esos sueños en los que crees tener control. No sé, en qué momento comencé a caminar ni mucho menos sabía a dónde me dirigía. Mi pecho comenzó a doler, no podía respirar, las lágrimas no dejan de caer y yo no paraba de gritar, y quejarse con él tan sabio dios al cual mi padre le ora día y noche. Comencé a golpear mi pecho como mi padre lo hace y repetía la frase que él decía siempre. Mis pecados serán perdonados y mi alma será salvada.” El dolor no paraba. Volví a repetir el ritual. “por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.” Después del último golpe que mi pecho recibió pude sentir alivio en mi alma. Las luces del quirófano se apagaron y el desfibrilador dejó de sonar. Si la mala suerte existiera mi padre tendría la peor suerte de todas y por ende yo también la tendría, porque lo malo siempre es hereditario.

Sobre la autora:

Nathaly Manjarrez es licenciada en Comunicación, sin embargo, su pasión es la literatura y escribir. Ha colaborado en publicaciones del grupo de literatura de la universidad, y ha trabajado en artículos y guiones para microteatro. “El silencio de mi madre” es una de las tantas obras que ha escrito, y una de las más importantes. “Escribí el silencio de mi madre para liberar el dolor y la impotencia por la que estaba pasando. En esa época mis padres se enfermaron de gravedad y dicen que cuando no sabes que hacer, ni como liberar las emociones hagas arte y eso hice” comenta a POSTALES.

Anexo 2.12. Escritores en acción: Yara Delgado y sus poderosas palabras

Con 22 años, ha publicado dos obras y tiene planes para lanzar otro escrito. En esta entrevista con POSTALES, comenta un poco más de su trayectoria y pasiones. Yara Delgado es manabita de nacimiento, pero su carrera como escritora la empezó en Guayaquil

durante su paso por la facultad de Comunicación en la Universidad Politécnica Salesiana. Lleva en la ciudad desde el año 2013 para iniciar el bachillerato, aun así, su amor por la escritura aparece mucho antes de llegar a la adolescencia. Cuenta que no tiene una edad específica en donde se interesó por la escritura o la lectura, pero sí recuerda que su papá era amante de los libros y tenía una colección de libros e iban a ferias donde compraba lecturas de autores como Julio Verne o historias como “El Diario de Ana Frank” adaptados para niños como ella; a su hermano, en cambio, le regalaban escritos didácticos. Yara los disfrutaba y se la pasaba leyendo, y eso la ha acompañado durante toda su vida; aumentando sus conocimientos, inspirándose y aprendiendo tras las letras. ¿Qué fue lo primero que escribiste? Cuando era pequeña hice un cuento infantil acerca de una niña que con sus crayones podía darle vida a todo; y ella lo que hizo fue dibujar a su abuelito que había muerto, con quien conversaba. ¿Cuáles son tus géneros favoritos? Siempre me han gustado los cuentos latinoamericanos sobre todo. Me orienté hacia la novela, el cuento, la novela corta. Y han sido esos géneros los que la han acompañado en su crecimiento. Semanalmente, Yara comenta que lee en promedio entre 1 o 2 libros. Nunca ha dejado de leer, dice. Y si no lo hace con una edición en físico. Histórica, la obra que le abrió las puertas No es la primera publicación de la escritora, pero Histórica dio camino a una nueva etapa de redescubrimiento para Yara. Lo curioso de esta obra, es que no fue planificada con mucho tiempo de anticipación. ¿Quiénes fueron tu inspiración para Histórica? Para Histórica hay lecturas extranjeras que me inspiraron. Me gustaba Samantha Sherlin, Miranda July; ellas estaban en mis gustos ya a una edad mayor. ¿Cuánto tiempo llevabas escribiendo Histórica antes de ser publicada? Histórica salió como un proyecto casi improvisado de la Universidad. No tuve ni 3 meses, yo en ese entonces dirigía el taller “Literatura en Movimiento” que es un grupo ASU de la universidad y las 6 personas que salían en Coleccionados Voz” eran otras. Sin embargo, quedó un puesto vacío porque una de los autores tuvo asuntos personales y no pudo salir, y yo ocupé el lugar. Tenía unos cuantos textos que había trabajado en el taller, pero solo tuve unas 7 u 8 semanas para completar la obra. ¿Histórica cumple con lo que tenías en mente? Si te das cuenta — y yo nunca lo niego — es que tu encuentras mucho relleno. Al inicio son cuentos que se habían trabajado en el taller y luego hay textos cortos que no van mucho con el concepto que a mí me hubiera gustado que el libro tuviera que es más encaminado al feminismo. Encuentras cosas de esquizofrenia, amnesia, romance y están bien, pero no hay un hilo continual que termine de englobar todo.

¿Piensas hacer una nueva edición? Hubo la oportunidad con Mi Cielo ediciones, de México, pero he decidido que no. Prefiero dejar morir el tema porque quiero enfocar mi atención en otros proyectos. Publicar, imprimir y demás cosas es costoso; entonces a pesar de que Histórica me dio a conocer, me dio contactos y me abrió puertas, siempre hay que superarse y no me gustaría quedarme a vivir por siempre con esa obra. Si hay la posibilidad de imprimir, ¿por qué no hacerlo con cosas nuevas? Referente a los tópicos que tomará en el futuro, Delgado dice que su literatura es solo de entretenimiento y educativo, pero es muy seguro que en algunas líneas tratará sobre temas sociales como el feminismo, las realidades de la maternidad, etc. ¿Cómo te sentiste al haber publicado histórica? Yo me sentía muy nerviosa, estaba más joven y creía menos en mis capacidades de lo que creo ahora. Dudaba mucho de mi talento y potencial, tenía miedo porque sentía que iba a fracasar, tanto así que ni siquiera había invitado a mis padres ni a nadie a la publicación. Fui sola, presenté y publiqué y me fui a casa; tiempo después le conté a mi familia lo que sucedió. Me daba miedo regalarle mi texto a cualquiera porque sentía que me iban a dar machetazo tras machetazo; al contrario, terminaron diciéndome que les gustó. ¿Cómo lidias con los bloqueos? Tengo mis

defectos, pero casi no se me dan bloqueos creativos. Me mantengo leyendo todos los días, escuchando podcast o viendo documentales. Cuando me ha dado yo sufro bastante, y recorro al audio. ¿Cuánto tiempo dedicaste a la lectura en la pandemia? Al inicio de la pandemia mucho tiempo. A mí me gusta leer así no tenga tiempo, cuando estaba en la universidad me acostumbré a leer en la metrovía o mientras esperaba al profesor de la siguiente clase. Justo había terminado la universidad hace un mes y me dediqué de lleno a leer entre los libros atrasados y los nuevos. Fue el momento oportuno para igualarme. ¿Tú crees que hay interés por la literatura en la universidad? Yo pienso que sí, solamente que se leen cosas distintas. Los profesores sí, en mi vida universitaria he visto que son buenos lectores y, en estudiantes he visto que no hay mucho interés en ciertos temas y hay poca motivación, los profesores deberían exigir y recomendar lecturas y mandar deberes sobre eso.